



Mauro Muñiz

BIENVENIDO, 87

El pueblo no se rinde, es una persistencia en la voluntad de progreso, una ternura plural, un canto a la vida, una resistencia de patriotismo, la lealtad al futuro. El pueblo creemos que este niño que nos llega, indefenso y asustado, el año 87, es una oportunidad de convivencia.

La familia de España, plural, hospitalaria, joven y eterna, le hace un sitio para que crezca entre nosotros con un futuro espléndido, en cuya identidad figuren el progreso, la libertad, la justicia, el amor a la patria, el sentido profundo del más allá, el respeto a la cultura, la inmensa sabiduría de entender que sólo se vive en lo que se convive y que sólo se tiene lo que se comparte.

Llega el año con un pan debajo del brazo y aunque sean muchos los problemas que nos unen, más son las esperanzas que nos estimulan.

Vamos muchos, querido amigo, por el despertar de una nueva conciencia de solidaridad democrática. El director de esta publicación, Pedro Peral, el presidente de la Plataforma Independiente, Rafael Pérez Escolar, Alfredo Vázquez, y algunos más que representamos, por identificación sindical o por asociacionismo profesional, un esfuerzo de entendimiento, hemos recorrido tierras de España con el nuevo mensaje. Es el mensaje independiente que se sintetiza en una manera de pensar que tiene plena actualidad polémica: *Sólo el Estado necesario y tanta sociedad como sea posible*. El sistema democrático que todos asumimos y defendemos necesita ser oxigenado, impulsado, desde esta irrupción de los intereses reales del pueblo. Los partidos políticos, que tienen un papel de representatividad como cauces en la participación política están cayendo, en razón de intereses particulares, en una manipulación manifiesta.

Los partidos políticos son y constituyen una posibilidad de diálogo, pero

éste no se agota en estos límites. La España política, la oficial, en estos momentos no recoge suficientemente un clima colectivo de afán de trabajo, de justicia y libertad, que son principios esenciales en toda convivencia en libertad. Tenemos muchos problemas. Disponemos también, sin embargo, de muchos recursos. De lo que se trata es de que, por encima de los intereses en constante tensión que dividen y separan, se unifiquen en un mensaje político vivo y al servicio de todos. Esa es la respuesta de los independentistas ante las elecciones municipales que se han de solventar en 1987. Independencia no significa alejamiento sino compromiso. Un compromiso fuera de los pactos e intereses partidistas que, aun siendo respetables, no recogen las aspiraciones amplias y permanentes de cada pueblo, de cada región, de la entidad superior de la patria.

Este Semanario coincide con un sentimiento democrático de despertar. Como ha dicho el Rey, una vez más, en su mensaje leal al pueblo y de estímulo a los grandes valores que configuran nuestra identidad española, el pueblo necesita de una gran política.

Para los niños. Para los trabajadores. Para cada municipio. Para todos. Una gran política que cierre la permanente dualidad de las dos Españas, que se empeñan en hacer perdurar los políti-

El año 87, amigo lector, es una ventana que te invita a mirar al porvenir desde la superación del miedo y la intimidación de la política que cree que la democracia es sólo una cuestión de partidos políticos.

cos. En el año que acaba de entrar se continuarán los problemas que recogemos del anterior: El paro, el cierre de empresas, el temor a que se disminuya el nivel de la enseñanza en libertad, el temor a que la justicia sea manipulada por intereses ideológicos. Frente a ello, sin embargo, en España ha nacido un sentimiento popular democrático de renovación en la independencia, que ha de establecer, democráticamente, el control de los políticos. Los sindicatos independientes, las asociaciones independientes, el regionalismo sano y vital, exigen un protagonismo que ha de ser aceptado en razón de la fuerza, la lealtad y el sentido común de sus presupuestos.

El año 87, amigo lector, es una ventana que te invita a mirar al porvenir desde la superación del miedo y la intimidación de la política que cree que la democracia es sólo una cuestión de partidos políticos. La democracia es la libertad y cada circunstancia el pueblo, que somos todos los ciudadanos, pide que esa libertad busque las comparencias necesarias, sin encorsetamientos ni limitaciones que puedan frenar la solidaridad en el modelo de prosperidad y progreso que todos compartimos.

Hombres con cicatrices y hombres jóvenes. Voluntad de trabajo. Unión de las familias. Sentimiento de orgullo de las cosas propias de cada ciudad y cada pueblo. Amar a España en su verdad plural. Este es el mensaje que hemos recogido quienes desde la independencia queremos un futuro para todos y criticamos este momento histórico plagado de manipulaciones, egoísmo e intereses elitistas. La televisión del Estado debe abrir un espacio para la comparencia de esta voluntad independiente que busca una gran política para el pueblo.

Bienvenido el año 87. Le abrimos nuestros brazos. Es una oportunidad para que luchemos por una conciencia mejor.